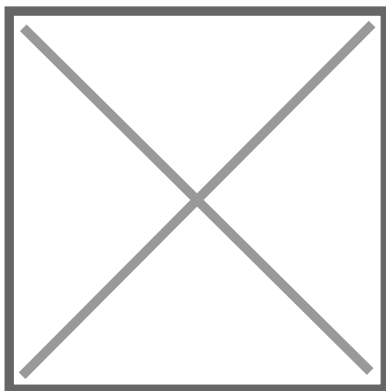




5933.A

Lydia Dean Henriques

H. O. Box 1894

Guayaquil, Ecuador

26 de Septiembre de 1946.

Muy querida Gabriela:

Al ver que su carta salió de Los Angeles el 10 de Julio, he quedado aquí meditando sobre los volúmenes que yo he vivido y pensado desde recibirla. Tanto los acontecimientos como su efecto sobre mi mente, anotados en libros, llenarían una biblioteca respetable. ¿Ha pensado alguna vez, Gabriela, en que lo que corre por la mente en diez minutos llenaría un libro de tamaño regular? Yo vivo intrigada por la mente y su maravillosa riqueza me ofrece sorpresa tras sorpresa- de modo que observe la mía en forma objetiva tanto como subjetiva y las revelaciones me hacen doblar las rodillas delante de la Mente Suprema. Pero aquí hay un motivo para una carta sin fin y no puedo dar rienda suelta a mis ideas rumiadoras, por falta de tiempo.

En la suya, tan bien venida, lo que más me impresionó fué el hecho de que en medio del bárbaro trabajo de contestar a 700 cartas, aumentó la tarea con la mía. No hay palabras con que agradecerle semejante distinción-- que Dios le pague.

Mi demora en contestar fué debido a muchas cosas. Primero, tuve que atender a un paisano de California quien vino a Guayaquil con una carta de presentación y en vísperas del viaje de ese señor, la Compañía nacional de la que fui presidenta, tuvo serias complicaciones con el Gobierno por cuestión de construcciones. No fué la primera vez y al ver que por ser presidenta, tuve que figurar como responsable por hechos sobre los cuales no tuve ningún control, renuncié la presidencia en Agosto. Cambió a mi propia oficina el 2 de Septiembre y hasta la fecha estoy ocupando cada momento libre en el arreglo de archivos y documentos. Pero estoy más tranquila y sobre todo, libre de la pesadilla de sufrir las consecuencias de hechos que no pude controlar. Todos mis clientes me han visitado, me han felicitado y me han pedido que consiga más agencias porque quieren darme más pedidos.

A veces el Destino tiene que darnos un fuerte empujón para obligarnos a efectuar los cambios que ya estaban inscritos en el libro de la vida. Ahora veo que las dificultades surgidas en conexión con la otra Compañía me estaban señalando la hora de cambiarme a otro lugar a atender únicamente mis propios negocios.

De Nalo no tengo una carta desde hace mucho tiempo y me llama la atención su largo silencio. Tan pronto como pueda, voy a escribir averiguando por la causa de tan extraño silencio. Si no está mejorando con la rapidez que esperaba, posiblemente se siente deprimido y no quiere escribir.

Estuvieron en Guayaquil Rebeca y Mechita, y llevaron a su madre a Panamá el 26 del mes pasado. Por una carta de Rebeca entiendo que "La Gordita" está contenta allá y parece que se enseña, aunque antes de irse estuvo muy nerviosa y triste. Sentí verdadero alivio cuando las hijas vinieron para llevarla porque temí que ella moriría aquí, dado su estado de salud.

Estoy tratando, aunque con un éxito variable, a acostumbrarme al vacío dejado por mi gran amigo epistolar, Claude Bragdon. Murió repentinamente el 18 de este mes y hemos sido amigos por correspondencia por 12 años.

[Carta] 1946 sept. 26, Guayaquil, [Ecuador] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] [Lydia] Dean.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1946 sept. 26, Guayaquil, [Ecuador] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] [Lydia] Dean. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile